

ENTREVISTA

Maria del Mar Bonet

*“La música está
absolutamente presente
en mi vida”*

TEXTO DE ANTONI BATISTA

FOTOS DE JORDI BELVER

Maria del Mar Bonet recibirá mañana el Premi Nacional de la Música de manos del Conseller de Cultura de la Generalitat. La cantante mallorquina se ha hecho acreedora a este galardón máximo de la Administración autonómica por su larga trayectoria de investigación y divulgación de la música de los Países Catalans. La distinción le llega recién aterrizada de una gira por Japón con el Ballet Nacional de Nacho Duato, que ha creado diversas coreografías sobre su obra.

• MARIA DEL MAR BONET, PREMIADA POR SU TRAYECTORIA ARTÍSTICA.



Dejó mar atrás Mallorca y llegó tímidamente a Barcelona en 1967, con el propósito de estudiar cerámica, pero acabó haciéndose un espacio tan importante en el mundo de la canción que aún hoy, que es tiempo de vacas flacas, mantiene un importantísimo cartel dentro y fuera del país.

María del Mar Bonet, "la" Bonet, lleva delante el artículo que precede a las divas. No canta ópera pero su voz de múltiples registros y más matices ha elevado la tesitura del género de la música popular en el que se mueve. Comenzó buscándole las cosquillas a la dictadura por sus lados más débiles, la represión ("Què volen aquesta gent?") y el sexo ("Jo em donaria a qui em volgués"). Buscó por el folklore de sus islas y luego extendió el campo a todo el Mediterráneo, que visto en perspectiva de cine imax más que un mar es un lago unido al océano por una casualidad geográfica llamada Gibraltar. Toda la endogamia musical de ese mar nuestro que encama sin embargo a tres continentes está en sus canciones. La imaginación del maestro Permanyer la rebautizó con justicia María del Mar Mediterráneo.

■ *¿María del Mar Mediterráneo?*

■ María del Mar está bien. Lo del Mediterráneo es bonito, pero es mejor que no te encorseten. Yo me llamo María del Mar Bonet y no tengo la exclusiva del Mediterráneo. También son mediterráneos Manuel Camp o Tete Montoliu y mucha otra gente.

■ *Pero usted cogió el Mediterráneo por bandera.*

■ Es que yo soy una apasionada del Medite-

rráneo. Nuestra riqueza en la música popular está ahí, y en el mestizaje que se da. Haber conocido el folklore amplísimo de mis islas, el del norte de África al haber trabajado con la orquesta de Juventudes Musicales de Túnez, la música italiana, griega, turca... Todo eso me ha dado la razón de lo que yo pienso: que la música popular de todo el Mediterráneo se comunica, tiene raíces profundamente similares, como sucede también con la manera de ser, de vivir.

■ *¿Y aparte de esa influencia de la música étnica, de adolescente no recibió el impacto de la música que sonaba en la radio?*

■ ¡Claro! Y me gustaban mucho el bolero y el cha-cha-cha. Juanito Valderrama me gustaba a morir, y Antonio Molina, que venía mucho por Mallorca cuando yo era pequeña. Y el flamenco, y "María Cristina me quiere gobernar"... Y, claro, los Beatles y el boom rockero que levantaron, que creo que de alguna forma también me influyó.

■ *¿Por qué acabó decantándose por la canción en lugar de las artes plásticas?*

■ Quizá por la facilidad que tuve para cantar. Yo llegué de Mallorca y me instalé en Horta para estudiar cerámica, pero luego quería ir a aprender con Artigas y otros ceramistas, y eso ya fue imposible. Para mí fue más fácil acceder a los escenarios y a los discos que ir a trabajar con Artigas.

■ *¿Cuándo descubrió que tenía una voz con posibilidades?*

■ Bueno, yo canto desde muy pequeña, en el colegio, en coros, incluso en mi casa. Re-

cuerdo que a los cuatro años ya me hicieron cantar el "Rossinyol" en la escuela, así que no sorprendió a nadie que luego me dedicara a cantar.

■ *Usted perfeccionó su voz, posteriormente, con Carme Bustamante. ¿Cual fue su gran lección? ¿Qué aprendió?*

■ Aprendí a no gritar, a conservar lo que ya tenía en voz y a colocarla. Luego también fui a clases de energía del cuerpo durante ocho años, y ahora sigo yendo a clases de canto con la profesora Maya Maiska.

■ *¿Con la voz que tiene no se ha planteado hacer incursiones en otro tipo de música, el lied, por ejemplo?*

■ Eso lo hago en las clases, pero no en público. Lo que he hecho este año ha sido trabajar con la orquesta del Teatre Lliure y un coro de Budapest, dirigidos por Josep Pons una obra de Feliu Gasull que se llama "Ca. de Benvinguda", sobre un poema de Joan Vinyoli. Se trata de una obra de música contemporánea que es muy difícil. Ahora quizá en enero hagamos en Barcelona ese canto de Feliu Gasull, que estrenamos en Peralada, lo que me hace muy feliz porque la verdad es que sabe mal hacer tanto trabajo para cantarlo una única vez. Supongo que también se grabará.

■ *¿Y el trabajo que hizo junto a la Orquesta Simfónica de les Balears, qué ha supuesto para usted?*

■ Ha sido fantástico, pero eso es mucho más fácil, porque son canciones más o populares mallorquinas. Me ha encantado primero porque tocan muy bien y después porque ha sido llevar un poco a esa gente al terreno popular. Disfruté mucho teniendo detrás a un grupo de gente tan fuerte y tan bueno; sonó muy bien, tanto la orquesta como el Cor Universitari.

■ *¿"Què volen aquesta gent?" o "Jo em donaria a qui em volgués?" son canciones especiales para María del Mar Bonet?*

■ Tienen tanto significado que no las he dejado de cantar nunca. "Què volen aquesta gent?" tiene la gracia de que Lluís Serrahima hizo una métrica como la de los romances populares y yo le puse una música que recordaba "La presó de Lleida", y habla de un hecho muy significativo, que sitúa mi estancia en "Els Setze Jutges" y una serie de gente a la que yo quería mucho, al ambiente que viví cuando llegué a Barcelona. Para mí "Què volen aquesta gent?" es una pieza cla-

clave de aquella época que me sigue gustando mucho.

■ *¿No le parece que hoy la canción que se hace en Madrid es más politizada que la de aquí, cuando hace años era al revés?*

■ No estoy de acuerdo, antes también en Madrid se hacían estas canciones más politizadas, de acuerdo con el momento que se vivía. Yo creo que cuando se ha de hablar de política se habla de política y cuando se ha de hablar de amor, se habla de amor. No pienso que los cantantes hoy hayan perdido el protagonismo político en las canciones, y se siguen haciendo canciones de tipo contestatario. Lo que ha cambiado es la utilización de los recitales para hacer política, para reunirse y decir cosas, como se hacía antes, en unas condiciones en las que era difícil hacerlo de otro modo.

Q U E S T I O N A R I O

R E C I T A L E S

Ojalá pudiera dirigirme
la escena de mis recitales
algún director de teatro.
Me encantaría ser dirigida
alguna vez por Flotats, por
Pasqual, por Boadella,
Peter Brook...

Usted ha trabajado con músicos muy diversos de gran categoría. Hábleme brevemente de algunos de ellos: Antoni Ros Marbà, Pi de la Serra, Paco Cepero, Milton Nascimento, Batllés y Amman...

■ ¡Es difícil hablar en pocas palabras de Antoni Ros Marbà! Le tengo mucha admiración y estima, y aprecio que se pusiera a mi nivel cuando tenía diecinueve años y estaba empezando a hacer canciones y él me pedía opinión sobre los arreglos que iba haciendo. El disco que hicimos me sigue gustando mucho y ojalá pudiera hacer otro con él. Quico Pi de la Serra es un gran compositor de canciones y me da rabia que no haga más cosas que las que hace; estamos en un país en el que Quico no hace cada año un Palau como debería, cuando hay tantas cosas muy inferiores que se abren camino. Paco Cepero

fue capaz de grabar "Alenar" a los veinte minutos de llegar al estudio, sin conocerla previamente. Nos alucinamos de cómo se incorporó a nuestra música. Grabar con él fue una gozada. Milton Nascimento me fue a ver a la plaza del Rei, donde él tenía que actuar unos días después. Luego vino al camerino y me dijo que teníamos que tocar juntos. Yo creí que se hacía el simpático, pero no, al cabo de un tiempo me llamó su agente para hacer una gira juntos. Estuve en Brasil con él y me enseñó todo lo que él amaba de su país. Fue fantástico y me impactó mucho la calidad de la música que se hace allí. El grupo de Xavier Batllés y Victor Amman era otro ámbito, pero mi recuerdo de la "Orquesta Mirasol" y "La rondalla de la costa" es igualmente magnífico porque son grandes músicos.

■ *¿No fue una herejía para una clásica de la Cançó cantar en un Canet-Roc con ellos?*

■ Ja, ja, ja... Bueno, yo siempre he hecho este tipo de herejías. A mí estas excursiones me encantan.

■ *¿Es cierto que tiene en cartera una colaboración con "El último de la fila"?*

■ Eso es algo que está ahí. De momento nos reunimos para cenar y hablar, pasarnos grabaciones... Hay una admiración mutua y ganas de hacer algo juntos en serio, que estoy convencida de que lo haremos.

■ *Su última experiencia fuerte en este terreno de los "jumalages" es la que lleva a cabo con el ballet de Nacho Duato. ¿Qué impacto le hizo ver su música bailada?*

■ Cuando vi la primera vez la coreografía sobre "Jardí tancat" me pareció un milagro y quizás el mejor regalo artístico que me han hecho en la vida. Luego, ver bailar tu voz en el mismo momento que la estás emitiendo es una emoción muy grande. Le fui a ver a Madrid, le llevé "Gavines y dragons", que acababa de salir, y en broma le dije que a ver si hacía otro ballet. Pero al cabo de un par de meses me llamó para decirme que lo había hecho, que se llamaría "Arenal" y que fuera a ensayar con él.

■ *Terenci Moix escribió de usted una frase preciosa. Dijo que "Maria del Mar Bonet es el origen mismo de la melodía". Quizás hoy, sin embargo, tiende usted más que a la melodía concreta a un envoltorio más general, más impresionista.*

■ Quizá sí que ahora hago más impresiones melódicas que melodía propiamente, pero

yo cada vez compongo menos, tiendo a trabajar con obra de otros.

■ *Algunas de las últimas críticas dedican párrafos a hablar, además de su voz, de su estética en el escenario, de la plástica, de su forma de moverse, incluso de su forma de vestir... ¿Este tener en cuenta la plasticidad tiene que ver algo con la danza o usted ya se lo había planteado previamente?*

■ Es que yo creo que subirse a un escenario es todo esto. La estética de la danza me ha influenciado en este sentido y quisiera que me influenciara más, pero es algo que yo ya tenía claro antes de trabajar con Nacho Duato. Yo siempre he pensado que ojalá pudiera dirigirme la escena de mis recitales algún director de teatro. Me encantaría ser dirigida alguna vez por Flotats, por Pasqual, por Boadella, Peter Brook... Yo no quiero decir que haya que gesticular mucho, como Yves Montand, que ojalá yo pudiera hacerlo, pero sé que la presentación escénica se puede mejorar mucho. Busco esas situaciones, sí, por eso hice también los cursos de energía para la voz y el cuerpo, y el trabajo con la imaginación.

■ *También, en su caso, ha habido una mejora del "look", un salto adelante en la estética algo pobre o cutre de la primera Cançó...*

■ Yo creo que la estética nunca ha sido ni pobre ni cutre. Todos mis compañeros y yo misma hemos procurado salir siempre muy bien arreglados o, si quiere, muy bien desahreglados. Yo llevaba mis vestidos hippies, pero eran majísimos; los iba a comprar en los lugares más interesantes que encontraba en París o en Londres. Llevaba botas camperas, sí, pero eran muy bonitas. Todo estaba muy estudiado, de verdad. Lo que sucede es que tampoco mi música es comercial o de boite de noche como para tener un "look" como otros cantantes a los que no critico pero que no son mi estilo. Entonces, claro, me ha costado mucho encontrar cosas que fueran con mi manera de ser y que no fueran vestidos de marca. Si he cambiado de "look", pues, ha sido porque también yo he ido cambiando con el tiempo.

■ *¿Qué es lo que más le gusta de todo lo que ha hecho? ¿Se escucha alguna canción especial? ¿Recuerda el lugar más bonito en el que ha cantado? ¿Su recital más redondo?*

■ ¡Uf! De mis discos siempre me gusta más el último que he hecho y lo que he hecho en colaboración con otra gente. Aquella noche tan bonita que canté con Lluís Llach y Mari-

na Rossell, aquella canción preciosa de Lluís... Y el lugar siempre es la plaza del Rei y el patio de armas del castillo de Bellver, de Palma, aquella maravillosa circunferencia gótica, pero últimamente no lo dejan. Un lugar precioso en que actué fue también un patio veneciano del palacio de San Marcos. Fue una noche de luna llena que no olvidaré porque me dijeron que cantaba como la gente del campo que ellos conocían. Las canciones de trabajo me gustan mucho. Las canciones de trabajo de Mallorca son de las cosas más bonitas de la música popular de los Països Catalans; algo tan importante como "El misteri d'Elx" o "El cant de la sibil·la", aunque no estén tan valoradas.

■ *Quizá porque en determinados ámbitos se da menos valor a lo que no está escrito en partitura.*

S O B R E L A

C A N Ç Ó

C A T A L A N A

Es una pena que se pierda una tradición de músicos y cantantes muy buenos y eso, a la larga, también va ligado a la continuidad de la lengua.

■ Sí, pero yo creo que incluso a la gente que sabe música le cantas estas canciones y se caen de culo, porque son de una gran belleza. En Mallorca hay una canción por cada trabajo del campo, para ir a por agua, para encalar las paredes de la casa, para dormir a los niños..., y cada pueblo las canta de una forma diferente. Todo eso es riquísimo.

■ *¿Aparte del aspecto profesional, en qué medida la música está presente en su vida?*

■ La música está absolutamente presente en mi vida, no hago otra cosa que pensar en la música y dedicarme a ella. Cuando voy de viaje siempre me traigo todo lo que puedo y lo escucho mucho; saqueo las casas de discos y vuelvo cargadísima. También escucho flamenco y alguna cantante de clásica que me gusta mucho, como la Callas. La Ca-

llas y Camarón forman parte de mi vida, de aquellos momentos en los que estás un poco tirada y que escucharlos te pone a cien por hora, porque son inimitables.

■ *¿Y cuando se ducha, canta?*

■ Ja, ja, ja... Depende. Si tengo frío sí, pero más bien grito que canto.

■ *¿Cómo es realmente Maria del Mar Bonet? ¿Dulce y romántica como cuando canta o lo fría y dura que parece cuando le hacen una entrevista?*

■ ¡Hombre, fría y dura...! Eso depende de la gente que te entrevista, porque a veces te preguntan cosas terribles; una entrevista es como un espejo, y si la persona que tienes delante te trata duramente, pues tú estás un poco encogido, claro. Yo creo que debo ser un poco todo, un equilibrio.

■ *Maria del Mar Bonet, Premi Nacional de Música. Hace unos años, Creu de Sant Jordi. Recuerdo que cuando a Vicente Escudero le condecoró el Duque de Alba cuando era director general de Música, le agradeció el galardón pero le dijo que si lo podía cambiar por una pensión. ¿No le iría mejor a la Cançó más apoyo institucional que premios?*

■ Desde que participé en el encierro que hubo en la Generalitat no he visto un cambio grande hacia la música de este país, y me gustaría que llegara. Que hubiera espacios para hacer música, más incidencia musical de aquí en nuestras televisiones... De eso nos quejábamos, nos quejamos y creo que nos quejaremos. Yo siempre digo que si la gente fuera un poco más chovinista, no sólo para el libro, los cantantes de este país tendrían mejor salud, pero esto es un pez que se muerde la cola porque no vendes discos sino sales en los medios de comunicación.

■ *Pero si de lo que más se acusa a los catalanes es de chovinismo...*

■ Sí, por ese nacionalismo de barretina, pero si esa gente que se dicen catalanes también consumieran en catalán... Sigue existiendo el provincianismo de que sólo lo que viene de fuera es bueno. Es una pena que se pierda una tradición de músicos y cantantes muy buenos y eso, a la larga, también va ligado a la continuidad de la lengua: si queremos que este país continúe con su lengua, se ha de oír cantar en esa lengua. En cuanto al premio, pues me alegra muchísimo y se lo agradezco, como agradecí la Creu de Sant Jordi, pero eso no obsta para que yo sea un espíritu crítico. ■